



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

*El mundo es un parto
constante*

Poemas ganadores del concurso

“Nuevos talentos en homenaje
a Osvaldo Sauma”

SA Sede del
Atlántico

861.5

M965m El mundo es un parto constante : poemas ganadores del concurso : "Nuevos talentos en homenaje a Osvaldo Sauma" / [edición del texto Bernardo Bolaños Esquivel, Guillermo González Campos, Leonardo Pereira Zúñiga]. – 1. ed. – [Costa Rica] : Sede del Atlántico, Universidad de Costa Rica, 2017.
91 p.

Editores tomados de la contraportada.
ISBN 978-9930-9534-7-1

1. LITERATURA COSTARRICENSE – POESÍAS.
I. Bolaños Esquivel, Bernardo, ed. II. González Campos, Guillermo, ed. III. Pereira Zúñiga, Leonardo, ed.

CIP/3170
CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica.

La publicación de este texto fue financiada por la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica mediante el Fondo Concursable para el Fortalecimiento de la Relación Universidad Sociedad.

Primera edición: 2017.

© Autores de las poesías.

© Sede del Atlántico, Universidad de Costa Rica. Teléfono:
2511 9200.

Edición del texto: Bernardo Bolaños Esquivel, Guillermo González Campos, Leonardo Pereira Zúñiga.
Corrección filológica y revisión de pruebas: Leonardo Pereira Zúñiga.

Diagramación, artes finales, diseño de portada: María de los A. Quirós Porras.

Portada: Francisco Amiguetti. *Al poeta Osvaldo Sauma*, Grabado, 1986.

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Índice

Presentación	7
Sobre el concurso de poesía	9
Sobre Osvaldo Sauma	12
Palabras de Osvaldo Sauma	15
Acta del jurado.	18

POESÍAS GANADORAS DE LA CATEGORÍA ADULTA

Primer lugar: Jeferson González Gómez	23
Alas apenas	25
Afuera hay un jardín	26
Una historia	27
Segundo lugar: Gustavo Adolfo Castillo Durán	29
Icebergs.	31
I	32
II	33
Tercer lugar: Ana Elena Orozco Nájera	35
[El ciego busca...]	36
Sombras.	38
Mención de honor: Cristopher Mauricio Solano Gómez	39
Manifiesto de la especie	40
Centinelas	41
En una jaula de pájaro	42

POESÍAS GANADORAS DE LA CATEGORÍA JUVENIL

Primer lugar: Mariela Chaves Herrera	45
Sapiosexual.	46
Versos hijos de la indiferencia.	47
Náufraga	48
Epicentro	49
Segundo lugar: Josué Miguel Alvarado Molina	51
Amiga.	52
Noche especial	53
Tercer lugar: Luis Álvaro Cruz López.	55
Labios	56

Bajo la sombra apocada	56
Resaca	56
Bambú	57
Café frío	57
Senos grises	57
Viernes de café	58
Tormento	58
Mención de honor: Tabata Ramírez Arias	59
Desangrándome.	60
Me consumo me vuelvo uno	61
POESÍAS GANADORAS DE LA CATEGORÍA “COLEGIO INDÍGENA”	
Primer lugar: Michael Morales Montoya	65
Chirripó mío.	66
Segundo lugar: Arlyn Segura Ortiz	67
Hijo de la tierra	68
Quién soy	69
Tercer lugar: Yulissa Paola Ortiz Morales	71
Amor sincero	72
Con el transcurrir del tiempo	73
Mención de honor: Gerson Céspedes Morales	75
Chirripó se apunta con la educación	76
Mención de honor: Julián Montoya Aguilar	77
Vida, estudio y alegría en Chirripó	78
OTROS POEMAS	
Poemas de Osvaldo Sauma.	81
Te juro que es verdad	82
La resiliencia del insomnio.	83
Poemas de Ronald Bonilla.	85
Brizna ineludible	86
Omisiones de la paradoja.	87
Poema en cabécar	89
Yís dā Duchíwák báá ñáébä ká júñér táj	
shá nā yís sér dā	90

*“que nadie se vaya impune de
esta fiesta”*

Oswaldo Sauma



Presentación

Todos sabemos que transitar una vereda no es una tarea sencilla, pero todos sabemos también que la existencia humana solo cobra su pleno sentido en el incesante piqueteo de los pasos que construyen un sendero. Algo así ocurre con la poesía: a veces pareciera como que no existe cerca de nosotros, que vive en otra parte, que se encuentra lejos de la cotidianidad; pero, entonces, un día, de golpe y con sorpresa, te la topas en el camino y te das cuenta entonces que la belleza siempre ha estado en el entorno. Solo debemos caminar para encontrarla.

Muchos jóvenes suelen salir al encuentro de la poesía y en sus búsquedas consiguen, en ocasiones, hallazgos verdaderamente cautivadores. La UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, por medio de la VICERRECTORÍA DE ACCIÓN SOCIAL y la SEDE DEL ATLÁNTICO, ha querido que esos hallazgos no se pierdan y, por eso, inició en el año 2014 un concurso de poesía bienal dirigido a descubrir a los "nuevos talentos", esos jóvenes expedicionarios de la palabra, los sabedores de que más allá de la instantánea de red social o la frase graciosa del día para recoger clics, existe la trascendencia, la secuencia justa de palabras que nos permite rozar el infinito.

Al igual que el texto publicado hace dos años, que agrupó las poesías ganadoras del primer certamen, este pequeño libro tiene por objetivo dar a conocer todas las obras ganadoras del segundo concurso de poesía organizado por esta sede universitaria, el cual tuvo lugar durante el año 2016 y estuvo dedicado al escritor Osvaldo Sauma, uno de esos poetas contemporáneos costarricenses más trascendentales, cuyos libros nos recuerdan a diario la importancia primaria del quehacer poético en nuestras vidas. Con Sauma, hemos

entendido que la poesía es tan esencial como el café de las mañanas y tan ubicua y estremecedora como las flores del poró en pleno marzo.

Esperamos que su publicación se constituya en un humilde, pero entrañable homenaje a la poesía de Osvaldo, así como en un acicate para que estos jóvenes ganadores, y otros que se inspiren en ellos, sigan emprendiendo la búsqueda, siempre incesante y nunca acabada, de nuevas formas de expresión. Pues, como dijimos, la poesía se construye día a día, con la noche entera incluida, y solo cobra su plena existencia en un deambular no sospechado de quien busca el secreto misterioso de aquellas palabras que dicen "siempre hay algo nuevo que escribir".

Guillermo González Campos

Sobre el concurso de poesía

¿Qué es ser poeta? Una pregunta sumamente compleja y bastante difícil de responder....

No pretendo dar una solución a esta interrogante, pero sí me atrevo a decir que el poeta es un trabajador de la cultura, un hombre o una mujer que ha incorporado a su vida el ejercicio de escribir poesía, muchos lo han convertido en su proyecto de vida, su pasión, su vocación, su enamoramiento, su vicio, su estigma o su arma de lucha y de comunicación. El poeta es un ser con sensibilidad social que hace de la poesía su instrumento de convocatoria, de canto y de exaltación de lo que considera más puro y bello del ser humano, comprometido con la palabra y con su visión poética de la vida, porque el poeta vive la vida poéticamente y es un enamorado del lenguaje y sus metáforas. El poeta es el trabajador de la cultura, el que escribe, piensa y vive la poesía y reflexiona sobre la sociedad de su tiempo.

El papel de los poetas y de la poesía en la sociedad es el de hacer de las personas seres más humanos y sensibles frente al mundo, a su realidad. ¡Qué hermoso sería ver la poesía escrita en los muros de las ciudades, en los árboles, como los enamorados dibujan corazones atravesados por una flecha, en los periódicos, en las vallas publicitarias, en el cielo con o sin estrellas, en las ventanas de los edificios, en todo lugar público donde la poesía se haga visible para recordarnos que la poesía y los poetas existen! El día que el hombre recupere su sensibilidad perdida podrá ver la poesía en las cosas más insólitas o naturales como intenta la poesía hacerlas ver.

El poeta atesora las palabras para escribir su poesía, porque quiere revelar el mundo y las cosas que pasan inadvertidas a los ojos del común de las gentes, y en la revelación de la belleza de las cosas encontrarse a sí mismo en su propia voz

que lo identifica y le hace justificar su existencia. El poeta se hace mediante el lenguaje que lo realiza como artista. Las palabras son su instrumento más sagrado para la creación de su poética que muchas veces las hace transgredir en su sintaxis, metáforas e imágenes para darnos el sentido más exacto y justo de lo que nos quiere revelar. No se justifica un mundo o una sociedad sin poetas y sin poesía porque la poesía es la revelación de lo que es un ser humano o una sociedad.

Es por ese deseo incesante de visibilizar al poeta y su creación, que en el año 2014 la Universidad de Costa Rica, Sede del Atlántico, decide organizar el primer concurso de poesía del cantón de Turrialba, este como un merecido homenaje al poeta Marco Aguilar, hijo de la tierra azucarera que ha dado un enorme aporte a la literatura y a la cultura turrialbeña. Este concurso fue una iniciativa propia que pretendía no solo ser un reconocimiento a la trayectoria de don Marco, sino también un espacio para que muchos nuevos escritores pudieran dar a conocer sus poemas. En esa ocasión se contó con la participación de 50 poetas de todas las edades y de todo el país; este primer concurso permitió realizar la publicación de un poemario titulado *De vez en cuando hacia el beso: poemas ganadores del concurso Nuevos talentos en tributo al poeta Marco Aguilar*.

Tras una valoración de lo importante que fue esta primera experiencia, es que dos años después la misma Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica, con el apoyo de la Vicerrectoría de Acción Social, y gracias al programa de Fondos Concursables, organizó el segundo concurso de poesía Nuevos talentos. En esta ocasión como homenaje a otro gran poeta costarricense que ha recibido distintos galardones a nivel nacional e internacional: Osvaldo Sauma. Un escritor que dedicó su carrera profesional a la enseñanza del Español en el colegio Castilla, y es precisamente ahí donde descubre en sus estudiantes de secundaria un semillero para fomentar la escritura, esto lo lleva a impartir una serie de talleres literarios y de poesía que culminaron con la creación de dos poemarios escritos por sus propios estudiantes y que él mismo se encargó de publicar. Sauma es un escritor que va desde los versos más complejos hasta los más sencillos y directos, donde la poesía

ha sido su vida y un género literario que le ha servido para plasmar su pensamiento; como dice él mismo: *“La poesía se resiste a un mundo caótico como el que estamos viviendo, a una sociedad cada vez más injusta y deshumanizada. Es un asidero para la humanidad, un lugar donde confrontarnos como personas, como ser humano con el otro”*.

Este II Concurso de Poesía estuvo distribuido en tres categorías: juvenil, adulta y colegios indígenas. En todas ellas hubo una gran participación no solo de turrialbeños, sino de nuevos poetas de diferentes regiones del país, lo que fue motivo de gran alegría. Este es uno más de los esfuerzos que la Universidad de Costa Rica, Sede del Atlántico, a través de la Unidad de Acción Social, promueve para establecer ese vínculo fundamental que debe existir entre la Universidad y la sociedad, el cual se convierte a su vez en un compromiso moral. Por ello, la Acción Social procura contribuir con el desarrollo cultural de las comunidades y qué mejor manera que estimulando la poesía, un género literario que muchas veces se ha visto marginado y minusvalorado.

Espero que disfruten esta colección de los poemas ganadores del segundo concurso de poesía en homenaje a Osvaldo Sauma.

Leonardo Pereira Zúñiga
Coordinador del II Concurso de poesía Nuevos talentos
Coordinador de Extensión Cultural
Universidad de Costa Rica
Sede del Atlántico

Sobre Osvaldo Sauma

Conocí a Osvaldo Sauma en un recital poético organizado por la Editorial Costa Rica en la década de los 80 junto al poeta hondureño José Luis Quesada. Osvaldo era conocido entre los poetas centroamericanos que pasaban largas temporadas en Costa Rica y para quienes nuestro país se había convertido casi en un oasis en medio de la tormenta de la guerra centroamericana. En Costa Rica, ellos podían dedicarse a escribir y a una vida cultural que en sus propios países estaba siendo destruida por las armas. Queda mucho por decir aún del gran papel cultural que Costa Rica ha cumplido en la región centroamericana en aquellas décadas de los 60, 70 y 80.

Osvaldo Sauma era amigo de todos ellos, con quienes compartía tertulias y a veces se tallereaba. Él nació en Costa Rica en 1949 y por su fecha de nacimiento se ubica en el límite entre las generaciones poéticas del 60 y del 70. En los setenta empieza su actividad poética y publica poemas en revistas. Sin embargo, su primer libro sale en 1983 y él comparte mucho también en recitales y ediciones con la generación de los ochenta. Por tanto, puede decirse que Osvaldo Sauma es sobre todo un poeta intergeneracional y esa condición le permitió ser un poco amigo de todos los grandes representantes de generaciones anteriores como Issac Felipe Azofeifa y Francisco Amighetti y de sus contemporáneos como Rodolfo Dada y Diana Ávila, entre otros.

Sin embargo, Osvaldo Sauma nunca se adhirió a ningún grupo específico, movimiento artístico ni partido político que lo encerrara dentro de una categoría, ya fuera estética o ideológica. Ese es el rasgo principal que caracteriza a Osvaldo Sauma frente a todos los demás escritores de esas décadas, la afirmación de su independencia, el eclecticismo frente a cualquier ideología política y su distanciamiento de los círculos de poder cultural. Por eso, su primer libro no lo publica con la Editorial Costa Rica sino con un editorial

independiente, cuyos editores —Alfonso Peña y Rodolfo Cedeño— se hacían llamar de la contracultura costarricense.

Oswaldo Sauma siempre ha vivido y ha escrito al margen del poder político, quizás porque sabe, como lo han sabido los poetas revolucionarios y originales, que el arte nunca debe estar al lado del poder. Y porque sabe que la poesía puede estar en todas las regiones y los continentes. Oswaldo ha encontrado la motivación poética en el amor hacia la mujer y en el amor hacia la vida y la ha encontrado en distintos lugares alrededor del mundo Costa Rica, España, Marruecos, Estados Unidos y América del Sur. En todos sus libros, hay un poeta que viaja y que se deja traspasar por las culturas distintas. Por eso, es un gran acierto que este concurso de poesía aquí en Turrialba -tierra de Jorge Debravo- haya sido dedicado a Oswaldo Sauma que con su producción poética nos muestra que la poesía puede estar en todos los paisajes.¹

Lector ávido e incansable de todos los tipos de poesía, Oswaldo Sauma ha enseñado en sus talleres el riguroso oficio poético de la lectura, el susurrar solitario de quien lee y es leído en la poesía porque a través de ese acto se encuentra con todos los otros poetas del mundo.² Y aunque nunca quiso ser maestro ni hacer escuela, su original obra poética hace que alrededor de ella se junten jóvenes poetas buscando indicios y señales. Así lo muestra esta antología poética que reúne un grupo de los mejores poetas participantes que buscan nuevas formas para expresarse, con un particular uso del lenguaje y de las imágenes. En esta antología encontramos poetas no solo en español sino también en lengua indígena. Muestra diversa y muy valiosa del futuro de la poesía costarricense.

-
1. La producción poética de Oswaldo Sauma incluye los siguientes libros: *Las huellas del desencanto* (1983), *Retrato en familia* (Premio EDUCA, 1985), *Asabis* (1993), *Madre nuestra fértil tierra* (1997), *Bitácora del Iluso* (2000), *El libro del adiós* (2006) y *La Canción del Oficio: Poesía Reunida* (2013). Por su producción poética ha sido Premio Nacional de Poesía Aquileo Echeverría en el año 2013.
 2. Oswaldo Sauma enseñó talleres literarios en el Conservatorio Castilla de 1981 al 2010, ahí iniciaron su camino poetas muy reconocidos actualmente dentro y fuera de Costa Rica como Luis Chaves y María Montero.

Por eso es muy significativo que en esta tierra turrialbeña, donde han nacido grandes poetas costarricenses, Osvaldo Sauma ofrezca su mano a todos los jóvenes poetas que con esta antología inician el camino mágico, arduo y poderoso de escribir poesía. Gracias a la SEDE DEL ATLÁNTICO de la UNIVERSIDAD DE COSTA RICA por organizar estos concursos poéticos para los jóvenes talentos. Gracias a todos ellos por mantener en pie la esperanza.

Gabriela Chavarría Alfaro

Palabras de Osvaldo Sauma

Aunque no soy proclive a las definiciones y aprendí del poeta cubano José Lezama Lima, *“que definir es cenizar”*, he llevado como luz en la frente, las célebres palabras del poeta portugués Fernando Pessoa, la poesía: *“es un oficio de ciegos tercios”*.

También me he apropiado; con sus respectivas comillas, de las sabias palabras del gran poeta mexicano, José Emilio Pacheco: *“no leemos a otros, nos leemos en ellos”*.

Frases que he acuñado, y sigo acuñando, a través de leerme en el otro, que también soy yo cuando me leo en él. Extraña empatía que nos resume en uno solo y en la colectividad.

Ese es mi itinerario, fue y sigue siendo también mi aprendizaje. A través del otro he sido yo.

Y es que la lectura nos abre el mundo a tantos otros mundos, vivencias, lugares, situaciones, y en el fondo, al común denominador que nos resume.

Es decir: sin ese viaje interior que propicia la lectura, no entendemos al otro, ni al mundo exterior que nos rodea y a veces nos asfixia, ni contamos con defensas para sortear los imprevistos, ni llegaremos jamás a la escritura.

Pues lectura y escritura aprenden a caminar de la mano con respeto mutuo. Y son la leña que mantiene viva la hoguera de la creación y, por ende, de la continuidad. No en vano Umberto Eco nos advierte: *“El que no haya leído antes de los setenta, no habrá vivido más que una vida: la suya”*.

Tuve la dicha de pasar treinta años compartiendo con niños y jóvenes un Taller de Expresión Literaria en el Conservatorio Castilla y si de algo me precio, en esta noble experiencia, es de

haber sembrado en mis alumnos el hábito de la lectura y que en algunos casos, dichosamente, derivó también en escritura.

Tengo mucha fe en los jóvenes y en el porvenir, son ellos los albaceas del futuro y del amanecer. A pesar de la deshumanización y de la barbarie a la que están expuestos, sé que defenderán sus sueños con el mismo rigor que sus antecesores. En cada generación, son los impulsores de ese otro mundo posible que aún no llega.

Sinceramente no sé por qué se me otorgó este inmerecido homenaje no teniendo ningún vínculo evidente con estas generosas tierras. La primera vez que pasé por Turrialba fue en el año de 1968. Tenía 19 años y un viejo jeep Willis curbitado, de finales de los cincuenta.

Leí en el periódico que una comitiva encabezada por el entonces presidente de la República, José Joaquín Trejos Fernández, había partido a las nueve de la mañana a inaugurar *La Rústica*, una trocha recién hecha para juntar Siquirres con Puerto Limón.

Me asaltó una ansiedad irreconocible e irreconciliable y me fui corriendo donde los amigos del barrio a proponerles la aventura y todos declinaron al unísono: "*Mae, está loco, ese chunche no llega ni a Cartago*". Y no sé si por cólera o despecho, eché la llave de ranas, la llanta de repuesto, un foco, un destornillador, un alicate y me enrumbé a darle casa a la comitiva.

En Cervantes un motociclista y su acompañante me pidieron que los llevara a la bomba más próxima, a fin de arreglar una llanta que se les había pinchado. En el trayecto decidieron dejar la moto y venirse conmigo hasta Limón. Ambos eran mecánicos y jóvenes como yo. Rebasamos a la comitiva y entramos a los Carnavales en un quinto lugar.

Después de esa primera vez se multiplicaron las pasadas por Turrialba, en carro o en bus, mucho antes del Zurquí, ese pretendido "canal seco" que dejó una herida enorme en un costado de la montaña milenaria y jamás cumplió con su cometido. Un lamentable cambio de ruta, al menos para

mí, pues me hice uno con ese trayecto, que me condujo por primera vez al Atlántico, a las tierras donde volví a nacer.

Pero ya va siendo hora de que hablemos de esta larga lista de agradecimientos, que debo dar, por el sentido homenaje que se tributa en mi nombre, en el II Concurso de Poesía Nuevos Talentos, Sede del Atlántico, de la Universidad de Costa Rica.

En primer lugar, a los gestores de la valiosa iniciativa de crear este premio para jóvenes creadores: Lic. Leonardo Pereira y M. Sc. Bernardo Bolaños, y por el noble gesto de permitirme recibirlo de manos del gran poeta Marco Aguilar, cofundador, con Jorge Debravo y Laureano Albán, del Círculo de Poetas Turrialbeños, y homenajeado, además, en el primer tributo de esta brillante iniciativa. Gracias también a la Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica, a los miembros del jurado: la poeta Gabriela Chavarría, los poetas Ronald Bonilla y Juan Carlos Olivas, a los jóvenes ganadores y a todos los participantes de este certamen para poetas inéditos, especialmente a los poetas indígenas de Chirripó, que escribieron en cabécar y también en español.

Finalmente, debo también agradecer al bisabuelo paterno Pedro J. Sauma, fundador del primer cine en Turrialba, quien estoy seguro, medió para que se me otorgara esta distinción.

Acta del jurado

El jurado examinador del concurso de poesía “Nuevos talentos en tributo a Osvaldo Sauma” acordó lo siguiente:

Categoría adultos

Primer lugar: A-2

Segundo lugar: A-21

Tercer lugar: A-3

Mención de honor: A-31

El primer premio en categoría Adultos es para el concursante A-2, que muestra madurez poética con buen uso del lenguaje, las paradojas y una propuesta metafórica dentro del conceptualismo y el coloquio que exhibe en su propuesta un buen nivel de creatividad y de mensaje bien logrado.

El segundo premio en categoría adultos es para el concursante A-21, por su novedosa propuesta de crítica y denuncia respecto a temas ecológicos y del cambio climático, donde la ironía y el uso de conceptualismos culteranos y la fragmentación del lenguaje no deja al margen la necesidad de comunicación de su mensaje solidario.

El tercer premio en categoría adultos es para el concursante A-3 por su propuesta, no exenta de lirismo, que sabe decir con sugerentes matices de ironía social y de intimismo anecdótico, instancias relativas que demuestran conocimiento de la evolución de la poesía contemporánea.

Se decide además otorgar una mención honorífica al trabajo A-31, por su serie de poemas muy bien logrados en estructura y con visos de creatividad sobresaliente.

Categoría juvenil

Primer lugar: J-2
Segundo lugar: J-5
Tercer lugar: J-3
Mención de honor: J-1

Después de leer los textos concursantes, el jurado ha seleccionado los ganadores de la categoría Juvenil por su elaborada plasticidad, manejo de recursos expresivos y de un alto lenguaje poético, que hacen constar tanto el conocimiento de una tradición poética latinoamericana, así como las nuevas tendencias experimentales que se entrelazan a las inquietudes propias de la juventud y de la sociedad contemporánea.

Categoría “colegios indígenas”

Primer lugar: J-7
Segundo lugar: J-11
Tercer lugar: J-12
Menciones de honor: J-10 y J-8

El jurado decidió hacer una categoría aparte con los poemas de los colegios indígenas por encontrar semejanzas en los poemas en varios aspectos como su tono de alabanza y canto hacia la naturaleza, la región de Chirripó y la cosmogonía indígena; además de mostrar un muy buen manejo del español.

Los poemas muestran un tono de alegría, entusiasmo y un trabajo particular del lenguaje, que nos permite ubicarlos como poemas representativos de la interculturalidad entre la cultura cabécar y la cultura mestiza costarricense.

Gabriela Chavarría
Ronald Bonilla
Juan Carlos Olivas



**Poesías
ganadoras de la
categoría adulta**

Primer lugar

Jeferson González Gómez

Nació el 30 de julio de 1989. Creció en el pueblo de San Roque de Grecia, Alajuela. Estudió Ingeniería Electrónica en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, en la ciudad de Cartago, donde además obtuvo una Maestría en Electrónica con énfasis en Sistemas Empotrados. Actualmente, trabaja como profesor e investigador en esta institución.

Ha participado y coordinado talleres literarios y de escritura creativa, como el *Taller de Poesía del Colectivo Carhunco Poesía y Arte Comunitario*, Grecia (2011-2012) y el *Taller de Creación Literaria El Atelier*, Sarchí (2013-2014).

Alas apenas...

“The boy is a bird, bad bird. He falls out
of trees.”

Richard Siken, *War of the Foxes*.

Afuera hay un jardín

“—¿Sabes qué día será mañana? ... Lo sabrías
si te hubieras asomado a la ventana conmigo”
L. C., *A través del espejo*.

Rumor de luces que se van apagando.
Apagar como entendiendo el peligro
es decir
el amor es encender la piel mirarnos de cerca
como en la frase: *del otro lado del espejo*.

La luz es el primer ardor
volver a la madre que nos cortó las alas
para enseñarnos a volar.

El rumor es tocar el sol
dejar la cueva como un nido:
más afuera es el jardín
donde somos demasiado grandes y vacíos
para amar.

Una historia

Let me tell you a story about love.
Richard Siken

Dejame contarte una historia sobre pájaros y abandono.
Había una vez un corazón afuera entre las hormigas
había su cuerpo como el signo de todo lo que falta.

Los pájaros han píado demasiado amor
han caído siempre de la misma forma.

Había una vez un ala una canción definitiva
había esta noche como algo que se cayó
y no se levantó nunca.

Dejame contarte algo sobre el nido
*(¿qué hacer si no sabemos de nidos
si nuestro pico es siempre demasiado torpe
para retener una hoja o un un amor?)*
las ramas como el recordatorio de todo lo que ha muerto
las hojas secas como una madre o un dolor.
Me vengo cayendo.

Las alas son una interrogación que nos hicimos
desde siempre.
¿para qué tanta ala
si existen las hormigas Señor?

Dejame contarte la historia de las hormigas.
El hombre aprendió a olfatear su dolor
el hombre inventó el devorarse el seguir la fila
de todo lo caduco.

En el centro están las hormigas los cuerpos
los días en que lloramos más de la cuenta

en que nos abandonaron en el mismo nido
en que nos soltaron en el aire
cuando volar era apenas mentirnos un poco.

Y en el suelo las hormigas rodean al pájaro
que recién se cayó del nido.
Una olfatea sus ojos negros devora su pecho abierto
como cuando un signo de pregunta nos envuelve
porque sí.

Contame ahora vos la historia de la muerte.

Pongámonos de pie tomémonos de las alas
para escuchar lo terrible lo realmente terrible
en el hombre:
las palabras son la ausencia de los cuerpos
el mundo es un parto constante
una eterna congregación de hormigas
y de pájaros.

En el centro está el hombre y su nido.
La historia del amor y su descenso del árbol.

Segundo lugar

Gustavo Adolfo Castillo Durán

Nació en Tarrazú en 1980. Estudió Artes Gráficas y Enseñanza del Francés en la UCR. Como docente, ha laborado en el Programa Francés a Distancia UCR-UNED (2008), el Liceo de Tarrazú (desde 1998) y el Programa del Diploma en Bachillerato Internacional (desde 2014), donde imparte Teoría del Conocimiento. En 2009, la Alcaldía de Montréal-La Cluse (Francia) reconoció con una medalla su labor como intérprete Francés-Español. En 2013 formó parte del Proyecto Profe en C@sa, del MEP. Ese mismo año ganó el Primer Lugar del IV Certamen Centroamericano de Poesía Haikú (Nueva Acrópolis-Embajada del Japón).

Icebergs

Mueren los polos...
-Mueren... ... -Mueren... - Mueren...
- Mueren... Mueren...

- Mueren... - Mueren... -Mueren...

- Mueren... - Mueren...
 - Mueren los polos...

Fiordos y montes nombran en inuktitut la edad del hielo...
Joyas neolíticas atestan de secretos las Islas Órcadas...
Barcos vikingos zarparon de Noruega hacia Vinlandia...

Esto y más sabemos. ¡Cuánto sabemos!
¡Cuánto de Ciencia! ¡Cuánto de Historia!
Mueren los polos. Cantemos.

I

¿Cantar? Dicen que cantamos.
¿Cómo cantar sin alegría? Esto es un lamento.

Osos polares en caravanas, ¿a dónde van? ¿Volverán pronto?
Las madres morsas levantan las defensas por sus pequeños:
hombres ruborizados asesinan a palos las focas arpa.
Mueren los polos. Cantemos.

Rosas de plata suspiran a solas en la Antártida.
¿Quién las querrá? ¿Qué fue de su ascendencia verde?

Luces del norte, las auroras boreales se fraguan débiles.
Canadá suda el néctar de sus hielos:
menguan las nieves en los Techos del Mundo – los Himalayas.
Fina lo gélido... Fina lo gélido...

Exxon Valdez se ciñe de corales negros, sangrantes.
Naufragan los durmientes: no sueñan más.
Fina lo gélido... Los icebergs cantan:
Hielos marinos somos;
banquisa somos;
Norte y Sur somos.
Somos la punta del iceberg
que se sumerge.

Mueren los polos. Cantemos.

II

¡Icebergs de Groenlandia, cantemos!
Verdes turquesa ocultos en el Ártico emergen libres.
El oro negro bajo duros glaciares, ¿no acabará de
destruirnos?
Fina lo gélido.

¡Icebergs de Siberia, cantemos!
Calor de mares sobre mares ronda los polos,
el pálido polen desocupa el aire.

¡Icebergs! ¡Icebergs!
La Tierra yerta nos tirará del brazo para tumbarnos,
deshelándonos.
Hoy componen himnos a expensas nuestras.
Fina lo gélido.

¡Qué pronto maduran los carámbanos y cede la nieve!
Un frente tibio desempaña los colores tras las ventanas.

Oscura y larga, la noche ya no desnuda todos sus astros.
De tantas estrellas pocas aún nos alumbran.

¿A quién, las demás, pues?
Al Norte y al Sur los icebergs cantan:

*Fina lo gélido. Mueren los polos.
Fina lo gélido. Cantemos.
Fina lo geli... Fina lo ge...
Fina lo... Fina...*

Fin... ...

(Gota tras gota el hielo se funde, sus formas sangran...)

... Donde el agua nos hizo piedra moriremos.



Tercer lugar

Ana Elena Orozco Nájera

Nació en Grecia el 7 de abril de 1976. Ha vivido siempre en esta ciudad de Alajuela junto a su familia. Es docente de secundaria graduada en la Universidad Nacional en la carrera de Enseñanza de los Estudios Sociales. Hoy día, trabaja en el Liceo León Cortés Castro. Ha combinado su labor como docente con la dirección del *Taller de Poesía del Colectivo Carhunco Poesía y Arte Comunitario*, Grecia (2011-2012) y el *Taller de Creación literaria El Atelier en Sarchí* (2013-2014). Actualmente, produce un programa en Radio Atenas, donde presenta poesía y cuentos y plantea las artes literarias como una oportunidad de crecer como seres humanos.

I

El ciego busca
 en las puntas de su epidermis
la forma.

Pero el tacto, inseguro,
le miente de nuevo.

Podría ser espasmos de memorias (piensa),
por eso, lo huele,
lo confirma,
este es un inconfundible
pecho desnudo...

II

Ella lleva sus pechos como banderas,
 como conquistas,
 como victorias.

Recién disputó con una jauría de hombres su alimento, (y
 triunfó)
Por eso la lluvia lava el barro de la gloria.

III

Contempla a través de sus cuencas sin vida,
un rostro olvidado,
con su pupila llena de luz (pero ciega)
no ve más acá de sus manos,
que son ahora, sus nuevos ojos.

IV

En un mundo de ciegos,
el tuerto (no es rey)
es esclavo.

V

En este mundo de ciegos,

carece de importancia,
el recuerdo de un rostro,
pues con la boca cerrada
somos todos iguales.

VI

Préstame tú boca,
le pondré el sabor que prefiera.

Déjame recostarme en tí,
serás espalda sin pasado.

Regálame tus pechos
que se alzan como banderas,
son firmes y sin memoria.

Herédame tu sexo,
en esta podredumbre
todos olemos igual.

Sombras

III

La luz construye
hojas de estrellas
mapas y sombras.
El viento es homicida.

IV

Figuras amorfas
desvanecen gigantes,
silencio.
Ajedrez de sombras
que se desplazan
la vida es una luz.

V

Esta sombra se ríe en mi cara,
no disimula.
Este rostro
es piedra,
esta alma
es desierto,
pero ella cobra vida
a mis espaldas.

Mención de honor

Cristopher Mauricio Solano Gómez

Nació en Cartago el 7 de junio de 1995. Reside en la zona norte de la provincia, en el distrito de Tierra Blanca. Estudiante de Enseñanza del Castellano y Literatura en la Universidad de Costa Rica. Escribe poesía, principalmente.

Manifiesto de la especie

La salvación no es más
que quedar atascado
en la naturaleza de las cosas
y que se descomponga
la sal más gruesa del cuerpo
sobre cualquier desastre que repose,
porque la tranquilidad
está hecha de bilis, rabia
y de muchas condenas.

Nadie proviene
de la estirpe de los redentores,
y se está hecho de lo mismo por dentro,
todos son la casa sin alfombras
donde nadie se puede limpiar
ni el pecado ni los excesos de un muerto.

Centinelas

Uno se va y espera volver,

para ponerle la cara a casi todo en la vida,
darle un rostro a las paredes, a los televisores,
a las calles y a una mujer.

Saben que uno se va y muy ingenuo se devuelve,
pensando en encontrar todo igual,
casi agarrándose a golpes con el tiempo,
y todos los que han quedado solos de repente.

Decirnos humanos, es una condena
a ser animales domésticos echados en el suelo,
con una mano desconocida sobre la cabeza,
de algún dueño que nos inventaron
para temerle y mordisquearle los dedos.

Ahora nadie entiende
el instante en el que uno decide irse
o donde se tarda
más de un instante en regresar
y aquello que parece cambiar por gusto
se pone bien, se arregla
y se llena de polvo como los cuartos.

En una jaula de pájaro

Las ciudades aprendieron a crecer
convirtiendo sus edificios
en cajas de muerto cada vez más ligeras,
los crucifijos negros
en una secuencia interminable de tren.

Veintiún años y una máquina de coser
es directora de orquesta,
con su aguja de martillo hidráulico
sincroniza los parpadeos
de los que estamos emparentados
con unos gatos detrás de la puerta,
que masticando lo fétido de su alimento
encuentran necesario acertar predicciones
de poca utilidad para ganar las loterías.

Innegablemente
hay que llegar a ver renquear al resto,
mirar con vergüenza sus pastilleros
mientras se meten lastre a la boca.
Estar atento es el primer paso a la vejez,
engañar sorpresas esperadas
con mueca de asfixia descompuesta,
sólo así se llena cualquier puñado de vacíos.

Aprendí a crecer como las ciudades,
arrastrando la jaula de pájaro astillada
que me tocó ser para los demás.

**Poesías
ganadoras de la
categoría juvenil**



Primer lugar

Mariela Chaves Herrera

Nació el 4 de julio de 1999 en San José, Costa Rica. Fue criada por sus abuelos maternos. Ha estado interesada por la literatura y la poesía desde su temprana adolescencia, gracias a la influencia del profesor Leonardo Pereira Zúñiga. Es una futura estudiante de Filología Española y Filosofía en la Universidad de Costa Rica. Actualmente, asiste al taller literario “Miércoles de Poesía”, impartido por el escritor Adriano Corrales en la Casa Cultural Amón del Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Sapiosexual

Ojos cafés y revolución permanente
son la compañía de esta tarde.

Enajenada.
Perdida en su léxico,
que se convierte en el afrodisíaco por excelencia.

Con la libido al tope
y la mente en estado de éxtasis,
me retiro de la mesa.

Desgraciadamente debo irme.

Pero no se preocupe,
me voy empapada

de información

a revolucionar internamente
en mi lecho
con el fresco recuerdo de nuestro breve,
pero productivo y efusivo encuentro.

Y usted
no tiene idea

Versos hijos de la indiferencia

Desgraciadamente
para engendrar
no se exigen requisitos.

Desafortunadamente
para criar
no hay cursos de capacitación.

Y a las víctimas nos ha educado el abandono
y nos han alimentado las excepcionales almas comprensivas
que aparecen ocasionalmente en nuestras vidas.

Es la irresponsabilidad la asesina de nuestra inocencia.
Son las mentiras las que pintaron nuestra historia.
Nuestras almas han sido moldeadas con las manos del dolor.

Y la carencia de amor se suple y se conforma,
muy de vez en cuando,
con milagros materiales
financiados por la culpa de un padre ausente.

Náufraga

Intento refugiarme
en la oscuridad de los rincones de mi alma.

No logro siquiera escuchar
el sonido de mi respiración.
Somos solo yo
y mis pensamientos.

Me veo obligada a huir de ese lugar ideal.

Terriblemente acechada
Voy casi ahogada
en un mar de miedos e inseguridades.

Te estoy buscando a ti,
Tierra firme.

Epicentro

Cuando te conocí
me moviste el piso,
Pero ahora, mi amor,
te has convertido en terremoto.
con epicentro en mi cabeza,
no dejaste en pie ni una sola de las paredes de mi corazón
pues como cualquier desastre natural,
Impactas,
destruyes,
pero también
causas la emersión de nuevas tierras.



Segundo lugar

Josué Miguel Alvarado Molina

Nació en el cantón Central de Alajuela el 14 de junio del año 1998. A los 6 años de edad, su familia se trasladó al cantón de Esparza, Puntarenas. En el año 2010 se graduó con honores en Educación Primaria. A sus 13 años, empezó a escribir poesía como un pasatiempo. En el año 2015, se graduó con honores del Liceo de Esparza. Luego de esto, fue admitido en la Universidad de Costa Rica en el año 2016, donde es estudiante actualmente.

Amiga

Amiga.

Ven y siéntate en la luna,
la madre que hace tus azucenas.
Ah, encuéntrame allá por la costa,
donde el Leviatán corteja a Caribdis,
y mira pues, como emigran en manada:
Cuervos y mariposas.

Amiga,
juicio de mares y árboles,
eres la rosa de sombra.
Estrella que hace olivos.
En perpetua dación
buscaré botones y agujas,
entre lotos y lirios muertos ya.
Ah, amiga de mi juventud,
sombra de Venus y abril,
estás siempre en jardines
de amor y ventanas.
En misterios de crepúsculos
tú te acuestas,
y me enamoro de ti.
Pero amiga,
¡vete ya!
Al final del epílogo
me terminaré enamorando,
De la muerte y sus vestidos.

Noche especial

En el plenilunio desbordante,
desnudo de lágrimas,
hay doncellas de esmeralda,
vestidas de metáforas e hipérbolos.
En noches blancas rasgadas,
adornadas de ebrias nubes pálidas,
la piedra sólida y el árbol,
(anciano de días),
duermen y descansan,
cansados de jugar con mi alma.
Deja que yo caiga sobre ti
y te abrace, oh paloma blanca,
como la lluvia a Talamanca,
tus dedos suavemente acarician
charcos empapados con letras.
Porque en tu cadera de mármol
se amparan de la lluvia gris,
las brisas celosas del sol.
Y en tus muslos de blanco marfil
corren libres caballos de noche,
que galopan, al paso de tus ojos.
Déjame tenderme en tu pecho,
que para el viento es el atardecer,
eres una flor de agua serena,
Como cristal y porcelana.
La luna menguante será la alcoba,
para las mariposas de polen,
que un día durmieron entre tus cabellos.

Tercer lugar

Luis Álvaro Cruz López

Nació en Liberia en el año 1999.

Labios

Suspiros inversos me trago al verte.
Tus labios de encanto me pierden en un baldío
de pétalos ni rojos, menos blancos,
cerrando las ventanas de explosión a mi boca.
Hermosa a tu lado, para no soltarte,
por nada, sos la iridiscencia de mis ventanas...

Bajo la sombra apocada

Bajo la sombra de la arboleda, las palomas jugando con el
cortejo
en los aires, al suelo el reflejo de las lianas que posan
con su danza folclórica al charco olvidado por las lluvias,
el viento del silencio y sumiso me tocan tenazmente
por mi estado apocado que de tanta melancolía
se ha marchitado de tanto pensarte.

Resaca

Casi borracho y con fatiga en mi cuerpo,
con un hambre de náufrago, luz penetrante y dolorosa
entran por la ventana que mira al volcán Miravalles;
cínico de mi alma y sus elogios.
Ensimismado a las tres de la tarde con mi resaca y poesía.

Bambú

Espirales de hojas de los bambúes
con aroma a pasto quemado, el sueño recae levemente
y mis pestañas de plomo se hacen;
con cada minuto ineludible que pasa de antemano.
Con música desecho aquel bullicio ajeno
de alumnos desesperados, al acecho del timbrado
y en busca del crepúsculo dormitorio.
Me desvío del sueño melancólico.

Café frío

Café enfriándose a la espera de lo que cree
venir, anticipando la sorpresa más
absurda de todas tus falacias surrealistas.

Senos grises

Lluvias silenciosa y sigilosa, bailando al ritmo del jazz entre las
piernas
de los perdidos en los romances de la noche fresca
que se acerca con el "tic-tac" del campaneado de tus senos
en gris cenizoso.

Viernes de café

Ni calurosa, ni lloviosa, tarde perfecta
para contemplar el paisaje urbano
y llegar a la soda y pedir un café como lo fue la noche
azucarado y con exceso de crema; sentado taciturno con
mi delicioso café desde el balcón sentado sobre unas barras
de metal
a las cuatro de naranja otoñal.
Un poco circunspecto y nefelibata pensando en mí, mas no
solo en yo,
sino también en vos porque nosotros luchamos día tras día,
noche tras noche contra la soledad y la locura que nos
siguen el paso,
ya que esta lucha me está dejando acabado, no soporto
este peso
que ejerce a punto de estallar sobre mí;
ya que he caído en melancolía profunda, esta película que
se documenta
con imágenes bizarras a mis ojos locos y algo ciegos
que ya no diferencian entre la realidad y la ilusión.
"Por ello mi vicio al café, que con una taza calma mis
elogios
y duerme mi alma egocéntrica".

Tormento

Árboles danzando con los vientos que rodean
mi espalda, lo cual me dan ciertos escalofríos
al recordar aquellas añoranzas de amores
deshechos con penurias; pensando en
qué pasaría con este sujeto en su futuro,
vive con temores pretéritos le tomen y no lo suelten
hasta desgarrar su alma confundía.

Mención de honor

Tabata Ramírez Arias

Nació el 21 de julio del 2001. Vive en la ciudad de Turrialba. Estudia, actualmente, en el Colegio Clodomiro Picado. Empezó a escribir hace un año aproximadamente. Sueña con desarrollar una carrera como escritora.

Desangrándome

Eras ese fantasma
que corría por mis venas
más allá de la espera

Nadie detiene al tiempo
aunque eso no queramos verlo
no cuentes los dedos a la muerte
¿No lo sientes?

Yo cruzaría el océano
para verte
sonreír pequeño pedazo de mí
te lo doy todo a tí
cargaría a cristo al calvario
y me pondría su corona de espina
y me preguntaría
¿Esto es lo que quiero?

Cerraría mis ojos
para no poder ver la sangre
de mi frente

Pero la gente sigue aplaudiendo
y gritando qué valiente

Arranco los clavos de tus manos
los entierro pero no los veo
y trato de cerrar las heridas
que están en tus manos
¿Pero cómo yo un simple humano?
¡Yo!
¿Cierro las heridas de un Dios?

Me consumo me vuelvo uno

Veo a María
pobre madre mía
y le grito
¿Madre no es tiempo de rezar un rosario?

Pero Jesús tenía el rosario entre sus dedos
y yo no lo podía mover
¡Era yo otra vez contra un Dios!

Te acompañé padre
Lo estuve
Me oyes
Lo dejé

Y Jesús se marchó se llevó a María
Yo fui la que me quedé
con los clavos
la cruz
y la corona de espinas

¿Estoy bendecida?
¿Qué es lo primeo que se pudre del muerto?
¿La vida?

Señor que fuiste humano
Perdona a mis hermanos

Señor que viniste a llevarte el pecado
¿Por qué no te llevaste el sufrimiento?

Señor, me pediste que no dudara
Señor, pero es que de rodillas estaba



**Poesías
ganadoras de la
categoría “colegio
indígena”**



Primer lugar

Michael Morales Montoya

Nació el 14 de marzo del 2000 en la comunidad de Ñárí Ñák, en Chirripó. Es miembro del clan Tsirúwák. Actualmente, cursa el undécimo año en el Colegio de Jáksári.

Chirripó mío

Chirripó, Chirripó, Chirripó,
es el río grande de mi comunidad,
el que vive cantando alegre,
el río donde aprendí a ser feliz.

Su origen de las grandes montañas,
pasa por todas las quebradas
dando origen de aliento y vida.

Da a la comunidad buena bebida,
que nace en la roca su agua cristalina.

Las montañas te cantan y te admiran,
la naturaleza te ansía
por venir por ellos a salvar sus vidas
y dar fuerzas con valentía.

Los peces disfrutan tus turbulencias
y las aves de tu buen sabor.

Eres importante para nuestra comunidad,
eres vida,
eres claridad,
porque traes suaves aires que nos hacen suspirar.

Segundo lugar

Arlyn Segura Ortiz

Tiene 22 años y es madre de familia. Actualmente, vive en Shára Bata. Pertenece al clan Kabékwák. Es estudiante del Liceo Rural Ják Kjuá Surú. Ha participado en varios festivales estudiantiles de las artes, específicamente en poesía.

Hijo de la tierra

Niño de color tierra
como demostrando la fuerza
que tiene, jugando como
un potro recién nacido
con la mirada tierna,
pero con alegría, sin importar el día,
porque demuestra que en cada uno
se tiene que vivir como el viento
que lleva una hoja sin rumbo.

Te alejas de los adultos,
no tienes sentidos y te encierras
en tu propia vida inocente,
te vas con tu alma pura que Dios
te dio lejos con los ríos
de tus pensamientos con la naturaleza
como que lo llamara a hablar con ella.

Niño de color tierra, ¿ves el cielo?,
con cada estrella que ves, lo oscuro
se difumina y lloras gotas como la lluvia
y piensas que algún día serás un adulto
sin rumbo y sin sentido es esta vida.

Quién soy

Soy como el alma perdida,
que busca una ruta sin salida,
porque dentro de mí
no sé quién soy,
a gritos, con la manta del frío
en el silencio de mí mismo.

Lloro lágrimas de dolor
buscándome. ¿Qué dolor?
Mi cómplice es una voz
que me dice: corre, sálvate...
pues veo todo a mi alrededor
como bestias bárbaras y temibles.

¿Quién soy?
Me cuestiono a cada instante
con pies descalzos, en la madrugada,
con alas imaginarias,
vuelo buscando respuestas,
doy voces de angustia
y me cuestiono: ¿Quién soy?



Tercer lugar

Yulissa Paola Ortiz Morales

Tiene 18 años. Pertenece al clan Kabékwák. Es estudiante del Liceo Rural Ják Kjuá Surú. Considera que la poesía es una forma de expresar sus sentimientos, los cuales le llegan desde lo profundo de su corazón, así como expresar la belleza, el amor, el odio, la tristeza y la alegría.

Amor sincero

Aunque estés lejos
mi vida será tuya
y pese a la distancia,
no está lejos de ti.
Comprendo mis sueños,
tú y yo, dentro de los corazones
ahuyentaremos el silencio,
y los anocheceres serán
como las mañanas,
sin vacíos, ni silencios,
si el amor está siempre
con nosotros,
todo será música
y en el día de morir,
moriremos juntos,
aunque solo uno
el eterno viaje.

Con el transcurrir del tiempo

La noche está estrellada,
oigo rechinar los árboles
de mi montaña y de tu bosque.
Allá en el fondo del horizonte
el oscurecer del cielo
al menos en este verso, mi verso.
Escucho la delicadeza
en el cantar de los pájaros,
o el ímpetu en el rugir del tigre.
Tal vez pienses que solo son historias,
¡No!, esta es nuestra historia.
Transcurridos los años
todo va cambiando, dices.
Poco a poco se van extinguiendo
las flores, tus flores, no las mías,
al final del camino
desearás recobrar tus pasos
perdidos en el tiempo,
intentarás desafiar lo imposible
y el dolor inundará tu alma
y la tristeza dormirá tu vida.



Mención de honor

Gerson Céspedes Morales

Nació el 25 de mayo de 1996 en la comunidad de Ñárí Ñák, en Chirripó. Es miembro del clan Tsirúrwák. Actualmente, cursa el undécimo año en el Colegio de Jáksári.

Chirripó se apunta con la educación

En las montañas de Chirripó
nos apuntamos,
nos apuntamos a aprender
con esfuerzo y dedicación.

Vamos, compañeros,
Vamos a aprender,
sueños y metas
cumpliremos.

Mañanas hermosas, hermosas
hemos de caminar,
horas y horas hemos de transitar.

Estudiando día, día
vamos a triunfar
con mucha valentía
lograremos alcanzar.

Alegres compartimos conocimientos
para hallar esperanzas,
para hallar entendimiento
de la enseñanza que nos dan
nuestros maestros.

Escuela, colegio que nos
abrigó por un tiempo para
hacer crecer nuestro
conocimiento.

Vamos, compañeros,
vamos construyendo
un mejor futuro,
un mejor momento.

Nosotros, estudiantes del
Liceo Jáksarí,
nos apuntamos con el
conocimiento.

Mención de honor

Julián Montoya Aguilar

Nació el 2 de julio de 1994 en la comunidad de Ñáří Ñák, en Chirripó. Es miembro del clan Tsirúrwák. Actualmente, cursa el undécimo año en el Colegio de Jáksáří.

Vida, estudio y alegría en Chirripó

Somos hijos de Sibú,
somos hijos del sol,
somos hijos del maíz,
nacidos en Chirripó.

Mañanas son nuestro despertar,
mañanas son nuestro caminar,
el frío no nos detendrá,
en nuestra lucha por estudiar.

Fruto de un legado
que nos ha dado
la tierra y la naturaleza.

Cabécar es nuestra lengua
bella, hermosa de nuestra tierra.

En las montañas de Chirripó,
estudiamos por un mundo mejor.
No queremos violencia en nuestro colegio,
no queremos odio con mis compañeros.

El amor, la alegría nos caracteriza
compartir con una sonrisa.

Somos nacidos del maíz,
somos nacidos del chocolate,
que nadie nos arrebate
porque vamos hacia adelante.

Otros poemas



Poemas de Osvaldo Sauma

Al igual que en la edición anterior, se solicitó al escritor homenajeado que facilitara algunos poemas para incluirlos en esta publicación, los cuales se incluyen a continuación.

Te juro que es verdad

Dios vive en las afueras del Vaticano
no precisa estar
encerrado entre tanta opulencia

lo he visto compartir
con los indigentes
el atrio de su desconsuelo

ramificarse entre quienes
a duras penas
se ganan la vida en la Piazza Navona

vender carteras italianas
junto
a todos los desplazados del mundo

o en medio de la mendicidad
insolente y justa de los gitanos
proyectar la esencia de su luz
en ese vuelo de gaviotas
o ángeles

en torno a
la cúpula del Pantheon al atardecer
también le he visto reflejarse
entre los eternos Plátanos de Montale
vigilantes celosos del Tíber y sus puentes

o entre
la soledad de los músicos esquineros

pero sobre todo lo he visto
pasearse con las parejas
que caminan entrelazadas
por la *Via dei Corso*
rumbo a la sagrada *Piazza dei Popolo*

La resiliencia del insomnio

esta cama es un barco
no se hunde ni zozobra

como un kayak
da vuelta sobre sí misma
y sigue a flote
a pesar del arbitrio
de los vientos
y del trasfondo
de las corrientes subterráneas

navega
a la deriva de su albedrío
entre el torrente
de los remolinos y encima
de las profundidades traicioneras

no busca puerto alguno
pero echa anclas al borde
de todas las islas solitarias

viene de vuelta
de todos los océanos
de todos los fracasos
de los estrechos dudosos
y del mare nostrum

este barco
lleva tatuada en la proa
la musa de las ficciones
y el viejo asombro de los dioses



Poemas de Ronald Bonilla

En esta edición, se solicitó a los miembros del jurado que compartieran algunos poemas para incluirlos en el texto que se iba a publicar. Se incluyen a continuación, los textos enviados por el poeta Ronald Bonilla.

Brizna ineludible

¿Acaso no será brizna mañana
lo que hoy apenas mece el viento?

¿Acaso de tanto morir el sol
se negará a nacer de nuevo?

Y el hombre y la mujer, ¡pequeños, torpes!,
se crearán dueños del mar y la montaña,
dirán que el cielo es suyo, aunque no sangre,
que el árbol es un objeto para hacer paredes,
encapsularán el agua para venderla en los mercados,
a milquinetasveintionce veces
más cara que su propia liquidez,
comercializarán el aire que es de nadie
Nadie. Nadie. Y será caro respirar.
Pompas de jabón, amigos, cometas de colores,
¡qué los niños nos paguen el ultraje!
No sabremos que el búho amigable
y que el mandril de luz meditan
porque no quieren poseer las cosas.
No aprenderemos a pedir permiso
para tomar la fruta. ¡Tontos, tontos!
Dar formas traviesas a las nubes será caro,
oneroso alquilar la noche para amar.
Y en vez de buscar la luna
buscaremos los toscos metales disparados.
La música de los planetas
acaso no indicará el camino del silencio,
que el tiempo no está en los relojes
sino en este presente de la sombra
que se junta con su estrella.

Improvisación a partir de la imagen.
23 de marzo, 2014

Omisiones de la paradoja

Dejar la desnudez en el traje,
en la ventana ociosa del ropero.
Dejar la sinrazón en las neblinas,
sacar a la luz solo la última carta,
la que no tiene sellos ni posdata,
el papel en blanco
y el borrador de lágrimas.

Dejar la desnudez en el silencio,
andar con los pies de la desdicha
sobre los clavos del faquir,
hablar con el gato
los entretelones de un discurso
siempre repetido.

No importa, sacar a la luz
solo el pañuelo,
el estertor de una tos sempiterna
que nos mata,
el atropello de una máquina oxidada,
la última navaja en el espejo
donde tan solo el río se acicala.

Dejar la desnudez,
venirse entero a dialogar con los vecinos de otro mundo,
cuando ya no queden de este lado
los abrazos que dimos a los nietos...
los suspiros a las novias...
los sollozos al alma del ausente...
Aquí no quedan sino
nuestras pupilas asombradas.

Dejar la soledad al pájaro asustado,
al pobre relojero que se inventa en los segundos,
al flaco espantapájaros de la desolación
que ya no cuida los cultivos
sino las aspas de la muerte que le ronda.

Dejar la desnudez entre las cosas
para estar contigo,
inventando la forma de probarnos
esta máscara afable del destino,
este amarrarnos a los zapatos
casi ajenos de barro,
casi sumisos de guardar el mismo empeine.

Dejar la cicatriz de los desnudos:
que se digan a sí mismos
como en las viejas fotografías
de un desahucio.

No se trata de indagar
por las distancias,
sino de abrazarnos como noches.

21-11-2015

Poema en cabécar

Se incluye a continuación un poema cabécar que se presentó durante el concurso como una muestra de la realidad intercultural que Costa Rica manifiesta. Actualmente, existe una deuda importante con las comunidades indígenas del país, pues no se han generado espacios para promover adecuadamente la poesía en los idiomas vernáculos.

El texto se ubica dentro del género de la prosa poética y fue escrito por Julián Montoya Aguilar, quien nació el 2 de julio de 1994 y cursa actualmente el undécimo año en el Liceo Rural de Jáksarí. La versión española es una traducción bastante libre y fue escrita también por él.

Yís dā Duchíwák báá ñáébä ká júñér tǎi shá na yís sér dā

Jékǎi dǎi ká ñírkéne jamí, yís te káwǎ olói suékéne spána olói ta éna, tǎkílí ta éna bááwa juér ta. Míká i dékájú kátsä bata kí ra, jékǎi jé wásaka ra, du tsó kjóa kjóa ksä ta, jéwá ksä sérmí bááwa anáwa.

Jékǎi káwǎ olói tǎkíí suǎ yís te, ká ñínáne spánane wa, kal yǎká báá tǎi shá nane. Jékǎi jé dǎi ká ñír spánane jí Duchíi rá spána jilé suaklāne yónawá wa. Jékǎi spána shkíléšane mǐnámíne yóna ká júñé spána wa, kal yǎká báá spáá shá na.

Duchíi né rá juáiwátasí sǎ wa jilé spána suaklāne rá jilé báá kǐsǎklǎ sélé aná. Dulákléiwá wa ñé yuǎ Duchíi juáiwáta wawa rá jékǎi jí sǎ kéí báá juér ta, kátsä ñák már kjóa kjóa ñáébä. Étawa díklǎ kuálí jé kátsä shá na, jé rá díklǎ tǎjwa bááwa juér ta, i kjǎ rá bááwa béna kalabé, i pa rá sǐwǎ síkíwa dua kǎ ká ta.

Yís dā Duchíwák, jé rá étkabä jí sǎ kéí Costa Rica bááwasí. Yís sakáwá tǎkí tǎkíwá ra, sǎ te ká ñírké dǎi jamí sǎ te jilé spána suane, jé te sǎ séwéké dǎi ká ñírké jamí anáwa, sǎ séwéké bááwa. Jékǎi jí sǎ duchíwák sér dā aná dǎi yé; ká jíyé kúna ta, jí béna tsó sa wa: du, béwák ñáébä, ñíma kái, ñáébä sǎ rá dítsásí. Jéwá béna tsó rá jí Duchíi kal yǎká bááwa shá na, jé níkí na béna sǎ rá sér dā anáwa.

Soy de Chirripó y con educación

Cada día, al amanecer, veo la luz del sol tan brillante y los rayos del sol muy hermosos sobre la montaña de Chirripó. Todas las aves del cielo con sus diferentes colores vuelan y cantan, cantan de alegría y con melodía sus cantares hermosos y los nuevos aromas de flores de Chirripó.

Al despertarme, veo la luz del sol tan brillante que sale en medio de muchas montañas y, al levantarme, veo Chirripó con nuevas esperanzas. Los estudiantes, con una nueva cara de alegría, se alistan con alegría para ir a la clase debajo de una montaña verde.

Cada día Chirripó es mi esperanza de prosperidad, es mi lugar hermoso y de alegría. Los jóvenes estudiantes son valientes y todos con nuevas fuerzas. Mi hermoso lugar, Chirripó, con bellos paisajes. En medio de muchas filas de montañas, veo un río hermoso y grande, lleno de amor y un ambiente completamente libre de drogas y violencia.

Soy de Chirripó. Mi único lugar hermoso es Chirripó, Costa Rica. Cada día con mis compañeros valientes, disfrutamos nuevas cosas y nuevas cosas aprendemos. También cada día disfrutamos con alegría y nos alegramos de nuestra hermosa Chirripó. Las aves, animales, peces, también los hombres cabécares, todos vivimos debajo de una montaña verde. Todos somos orgullosos de lo que somos.

